

Filmoteca
Catalunya

Films Selectos

30
mins

IDA LUPINO. (Foto Paramount.)

7 de novembre de 1936



Clark Gable y Jean Harlow en una escena del
film "Entre esposa y secretaria". El papel
de Clark no se presta a confusión: es, desde
luego, el marido. Pero... ¿y el de Jean? ¿Es
la esposa o la secretaria? (Foto M.-G.-M.)



Norma Shearer en «Romeo y Julieta». Film Metro-Goldwyn-Mayer.

FILMS SELECTOS

DELEGACIONES

MADRID: Valverde, 28; VALENCIA: Plaza Mirasol, 6; SEVILLA: Federico Sánchez Bedoya, 18; MÁLAGA: Marqués de Larios, 2; BILBAO: Alameda Mazarredo, 15; ZARAGOZA: Siltos, 11; MÉJICO: Apartado 1505; CARACAS: Bruzual, Apartado 511; LISBOA: Agencia Internacional, Rua S. Nicolau, 119.

SEMANARIO CINEMATOGRAFICO ILUSTRADO
AÑO VII — NÚM. 306

EXIJA CON ESTE NÚMERO EL SUPLEMENTO ARTISTICO

Director: J. ESTEVE QUINTANA

Redacción y Administración: Vergara, 3 — Teléfono 22890

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA Y COLONIAS		AMÉRICA Y PORTUGAL	
Tres meses	3'75	Tres meses	4'75
Seis meses	7'50	Seis meses	9'50
Un año...	15'—	Un año...	19'—

NÚMERO SUELTO: 30 CTS.

SE PUBLICA LOS SÁBADOS



Villasí, José Telmo y Modesto Cid en una escena de la película «Hogueras de San Juan», editada por Exclusivas Balart.

RUITAS
DE NUESTRO
Cinema

DABE señalar, como un hecho cierto, que el cinema español ha dado un estirón en estos dos años últimos. A partir de esa fecha empezó su crecimiento y es de desear que no se malogre y encanje. Deber de cuantos lo amamos es procurar alentarle e impulsarlo, pero sería postura de falso patriotismo pasar por alto sus defectos y dejar de marcarle una orientación auténticamente cinematográfica y netamente hispana y persistir en el error de buscarle un parecido con un cinema de importación, cuando puede y debe tener características propias, rasgos

peculiares que lo acusen como nuestro en el espíritu y en la forma.

Técnicamente, el cine español ha mejorado de un modo notable. España cuenta en la actualidad con varios estudios cinematográficos de instalación modernísima, con laboratorios que realizan un trabajo perfecto, con empresas editoras de películas de reconocida capacidad financiera.

En estas condiciones, realizar un film ya no es una aventura, ni un albur. Ahora, cuando falla una película, no es por deficiencias de carácter técnico y mecánico del estudio y del laboratorio cinematográfico.

cos, sino por mala elección en el asunto que se lleva a la pantalla —cuando no debió salir del marco teatral o de las páginas de la novela—, por el pecado de vulgaridad, cuando el argumento está concebido y escrito expresamente para el cine, por falta de sensibilidad artística en el realizador, o por carencia de cualidades fotogénicas en los intérpretes, aun que en este caso —el menos frecuente— la culpa es del director de escena que no supo elegir a sus actores, o que les distribuyó papeles que no encajan en su temperamento y que no concuerdan con su figura.

Cada vez es menos frecuente también que las deficiencias de una película haya que achacarlas a la escasez de dinero con que ha sido realizada. Basta ver la mayoría de los actuales celuloideos hispanos para notar sin el menor esfuerzo que hay en ellos riqueza de decorados y de vestuario, que no se ha escomoteado ningún efecto de ambiente, o de cualquier otra clase, por ahorro o por falta de dinero.

El resultado, como mercancía objeto de comercio —no hay que olvidar que el cine es tanto industria como arte— no puede ser más óptimo en cuanto a la producción cinematográfica nacional se refiere. Los «records» de taquilla lo están batiendo las películas españolas. No es necesario tener en cuenta más que su duración en los carteles.

Pero existen cifras veraces, y de fácil comprobación, por lo tanto, del rendimiento económico que han dado algunos films nacionales.

El caso de «Sor Angélica» constituye una prueba concluyente del éxito de nuestro cinema. Nos dicen que el costo de producción de esa cinta no sobrepasó los cincuenta mil duros y que los ingresos obtenidos por su explotación alcanzan ya la enorme suma de «dos millones de pesetas».

Puede alegarse que la citada película constituye una excepción. No tanto como lo parece. Porque hay otras cintas españolas de un resultado parecido. No obstante, el tipo medio entre el costo y el rendimiento de una obra cinematográfica hispana es el de unos beneficios que alcanzan el doscientos por ciento.

Un fracaso en el cine español proporciona a su productor una ganancia de un veinticinco a un treinta por ciento, superior al que se puede obtener actualmente en otra industria o negocio.

La causa principal de este redondo éxito comercial es la adhesión fervorosa de nuestro pueblo al cinema que nos es propio, hasta el extremo de que rechaza o se muestra indiferente ante obras cinematográficas extranjeras de perfecta realización y acepta con entusiasmo las nacionales por en-

debles que sean. Es el idioma, en definitiva, quien manda y determina el triunfo rotundo de lo nuestro, por encima de lo extraño.

Pero aun le queda mucho campo libre al cinema nacional. Todavía ha de ganar el extenso mercado de nuestra lengua, la más extendida, entre los idiomas cultos, después de la inglesa; de tanto prestigio histórico y literario como la de los países que van a la cabeza de la civilización.

Para ganar ese mercado natural que comprende todas las repúblicas hispanoamericana-



María Rojo, la actriz de gran temperamento, y la encantadora Milagritos Pérez de León, unas de las principales figuras de «los héroes del barrio», producción nacional de Internacional Films.

Pedro Terol con María Arias, en una escena de su nueva creación «La reina mora», de Cifesa.



mas será preciso que el cine español se organice industrialmente estableciendo centros de distribución en todos aquellos países y acordando con ellos un intercambio de material cinematográfico, en condiciones más ventajosas que con cualquier nación de idioma distinto, ya que no sería lícito ni conveniente olvidar que Méjico y la Argen-

tina producen películas, que España debe aceptar preferentemente, siempre que esas repúblicas acojan las nuestras con igual agrado. Claro que no todo depende de la organiza-

ción comercial del film, sino que es necesario además darle a nuestro cinema un marcado sabor español, un auténtico ambiente hispano, sin caer en la «españolada»

grotesca que lo denigraría. Lo español, por castizo y aun pintoresco que sea, puede tener un alto sentido artístico y una emoción honradamente hispana.

Mateo SANTOS

María Rojo y Milagritos Pérez en una emocionante escena de «Héroes del barrio», producción nacional de la Internacional Films.

Una escena de conjunto del film nacional «El deber», que presentará Selecciones Capitolo.



Félix de Pomés en una escena de «Nuevos ideales», producción de Selecciones Capitolo.



JUGARRETTAS DEL DESTINO

El cómo y el porqué de la cabellera platinada de Jean Harlow

JEAN Harlow tuvo en su «anterior existencia» otro nombre distinto al que ahora usa como estrella del cinema: se llamaba Harlean Carpenter y había nacido el 3 de marzo de un año que no nos quiso decir, en Kansas City. Era el suyo un hogar acomodado, y sus padres unas buenas gentes llenas de prejuicios que en todo podían pensar, menos que su «hijita» fuese a caer en ese infierno del celuloide que conocemos con el nombre de Hollywood.

Educada en buenos colegios y lectora recalcitrante de Elinor Glyn y Berta Ruck, había llegado a los quince años con una dosis de romanticismo sobre su pobre alma, que para sí quisieran Abelardo y Eloísa, Margarita Gautier y la célica señorita Kent. Tenía entonces un pelo lacio y pajizo de mala calidad que se mustiaba bajo los ardores del sol californiano y que merced a la equivocación de un moderno alquimista se transformó un día en esa magnífica y soberbia cabellera platinada, la primera de este tono que vió el sol de todos los mundos y la madre de tantas y tantas como actualmente pasean su gracia por todos los continentes.

Veréis como se operó este milagro de la cabellera de Jean:

Un día que la linda muchacha no tenía nada que hacer, se le ocurrió meter la cabeza en una peluquería de señoras, por mal nombre «sala de belleza», donde le aplicaron un tinte áureo que quitaba la cabeza. Pero, ¡oh, dolor!, el oro con que el peluquero aquel vistió las crenchas pajizas de Jean desapareció al día siguiente sin dejar apenas huellas de su paso por la cabecita adorable de, entonces, «miss Harlean Carpenter».

Cuando el peluquero supo su fracaso, humilló su ciencia con mil disculpas y apuntó, un tanto temeroso de la respuesta:

—Si usted quisiera (a grandes males, grandes remedios) podríamos restaurar el oro con unos toquecitos de peróxido.

—Esto del peróxido —dice Jean— me gustó. Me fué simpática la palabreja y acepté.

El peróxido, demasiado fuerte para cabellera tan delicada, transformó el oro en platino. El peluquero empalideció. Las clientes de la sala de belleza se espantaron. Pero Jean sonrió. El casco platinado que le regalara el peróxido fué para ella una revelación.

—No habrá en el mundo —se dijo— una cabellera que se iguale, en la originalidad de su color, a la mía. ¡Será la única!...

Y lo fué en un tiempo. Hoy tiene que conformarse con haber sido la primera, pues apenas apareció en la pantalla su rostro decorado por la luminosidad de sus cabellos pálidos, un tropel de hijas de Eva se lanzó a la transformación, y hoy el peróxido es tan conocido en todo el mundo civilizado como el queso de Burgos o los espárragos de Aranjuez.

Parece mentira que una equivocación de un peluquero pueda encerrar tanta trascendencia en la vida de una mujer. En este caso el peróxido hizo una jugarreta al destino de Jean imponiéndole un cambio de frente que para sí quisieran muchos de nuestros respetables diputados.

Al principio Jean no se atrevía a salir de su casa, ni dejarse ver de su novio. Pero, por fin, se decidió a ambas cosas. El novio recibió una agradable sorpresa. Los hombres que halló a su paso se volvían entusiasmados a mirarla, con ese gesto de ansia que todos los hombres tienen cuando ven pasar a su lado una de esas mujeres «bandera», taceando recio, cimbreándose jacarandosas, y poniendo deliciosas curvas en las ásperas y rígidas perspectivas ciudadanas.

Un día acompañó a Lucila Lee a los estudios Fox. Pensaba ésta no estar en ellos más que unos instantes y decidió esperar fuera del recinto. Esperando estaba, cuando se notó insolentemente observada por un caballero, quien, dirigiéndose al portero en voz alta, le preguntó señalándole la cabellera de Jean:

—¿Qué pelo más raro el de esta muchacha! ¿Has visto jamás algo semejante?

Luego, dirigiéndose a la «muchacha», ya directamente le gritó:

—¡Eh, tú!... ¿Te gustaría entrar en el cine?

—¡No!... fué la contestación de Jean, irritada por tamaña grosería y por la suficiencia del hombre.

Una carcajada puso fin a la situación. Sombrero en la diestra, más atento y más diplomático, se acercó a ella. Lucila Lee, que salía en aquel momento, hizo las presentaciones.

JEAN Harlow no pensó jamás en hacer películas. Educada en el ambiente verdadero de Hollywood, conocedora de sus miserias, de sus fracasos, de sus horas de vencimiento y de sus crueldades, tenía miedo a ser una de tantas vencidas por el monstruo de cartón. Pero su primera novela sentimental estaba en quiebra. De las ilusiones que visitaran un día su primer amor, sólo desilusiones quedaban. El árbol aquel de su matrimonio por amor, sin frutos, ni sabia, había pasado de una esperanzadora primavera a un otoño cruel, triste y sombrío... Su primer esposo, Charles Freemont Mac Grew, aquel con quien un día se fugara del hogar paterno, enamorada y encendida en ilusiones y esperanzas nuevas, o no supo asomarse a su espíritu o fué empresa, ésta, superior a sus fuerzas... Por eso Jean aceptó el refugio del cine que le brindara el claro prodigio de su cabellera y esto fué causa de su primer divorcio. ¡Tan bonito principio, tan romántico principio —fuga, matrimonio secreto, etcétera—, acabando en las páginas del código matrimonial como algo doloroso y repulsivo!

—¡Horrible! ¡Horrible! —dice Jean.

A partir de aquí comienza su «nueva existencia». Primero trabajo anónimo en la Fox y en la Paramount; comedias cortas de Hal Roach, ligerita de ropa. Luego un film con Clara Bow en los viejos estudios de Christie en el que se rodaba un film, en medio de la máxima expectación del mundillo cinematográfico, que había de ser rehecho, a pesar del millón y pico de dólares en él invertido, por imponerlo así el sistema parlante en plena esperanza de absoluta conquista de los públicos: era el film «Ángeles del infierno». Greta Nissen, protagonista de la versión muda, no servía por su imperfecta dicción llena de extranjerismos. Howard Hughes tropezó con Jean en los estudios y la eligió como intérprete del film.

Fuó sensacional su aparición en el lienzo y fué su triunfo resonante. «Ángeles del infierno» señalan a su paso por el mundo esa calamidad internacional que han traído consigo esos millares de cabezas platinadas que se enamoraron de la originalidad de la cabellera de Jean Harlow, platinada por equivocación. ¡Oh, las cien mil mártires del peróxido!

A este film siguieron «La jaula dorada», de Frank Capra, el contrato con la Metro, la colaboración Jean Harlow-Clark Gable. Y a sus éxitos, y a sus dichas, y a sus triunfos rotundos siguieron también los dolores, las preocupaciones, etcétera.

Primero el rompimiento del enlace en que terminó su romántico episodio de adolescente. Luego su casamiento con Paul Bezu, y con él el suicidio de éste, que puso sombras trágicas en la gloria de sus horas de triunfo y que la enroló en complicaciones forenses. Finalmente su nuevo matrimonio, vulgar, vulgarísimo, con Hal Rosson, y ahora su «flirt» con William Powell, con el que ha protagonizado el film M. G. M., «Rekles», comedia musical en la que también colabora Franchot Tone y que llevará por título en nuestro idioma, «En busca del amor».

El destino, que por una parte acarició a Jean haciéndola triunfar en plena juventud, la ha vapuleado, en lo que a sus amores atañe, con crueldad infinita, a pesar de que, según ella, ha hecho cuanto ha podido por vencer a su mala estrella.

He aquí lo que dice respecto a esto la linda Jean:

—He procedido con la franqueza, espontaneidad y rebeldía que modulan mi temperamento. No concibo que una mujer que ame oculte sus sentimientos, ni comprendo que una mujer decepcionada o que ha cesado de amar, se ampare en una máscara de hipocresía. El amor debe de respirar nobleza, verdad, sinceridad y comprensión. De lo contrario más vale no hablar de él.

Ahora está redactando sus memorias y tiene a punto de acabar una novela. Pero la M. G. M. le ha prohibido que dé una y otra obras a la publicidad en tanto no se extinga el contrato que a ella la une. El gesto de esta editora ha sido perseguido por enorme cantidad de elogios. Ahí es nada... ¡Aguantar a una escritora más!... ¡«Vade retro»!

Martínez de RIBERA



NO SE PUEDE IMITAR LO INIMITABLE

FilmoTeca
de Catalunya

(Foto R. K. O.-Radio.)

(Foto M.-G.-M.)

(Foto Warner Bros-First National.)

(Foto M.-G.-M.)

(Foto Warner Bros-First National.)

(Foto R. K. O.-Radio.)

... como no se encontrará otro Fred Astaire, ni otro Paul Muni, ni otro Clark Gable.

... cuando ya no se hable de la Garbo, y se recuerde a la Hepburn, ¡Bette Davis será la más atrayente estrella de Hollywood!

EN Hollywood, donde todos pretenden pasar por originales, es donde más se vive de las imitaciones. Se imitan los argumentos y se imita la técnica de los directores. Se imitan los tipos... En vida, toda suplantación es fácil. Lo insuplantable son las estrellas muertas o desaparecidas. Si el público llegó a hacer de alguna de ellas un ídolo, es inútil pensar en la substitución. Cada uno es cada uno y, ya muerto o desaparecido, no hay quien lo suplante. ¿A qué, pues, perder el tiempo buscando un segundo Valentino o

Will Rogers hizo ganar muchos millones de dólares a la Fox.

una segunda Garbo?... Y conste que al escribir el nombre de la famosa sueca no hemos querido suponer que haya muerto ya, artísticamente. Pero sus días de gloria están contados. ¡Muy pronto la perderá Hollywood, y con Hollywood el mundo entero!

Cuando Marie Dressler murió, su pérdida fué muy grande para los estudios de la Metro-Goldwyn-Mayer. No sólo porque se quedaban sin la gran artista, sino también porque para ella se habían comprado varias obras, a elevados precios, y no sabían qué hacer con ellas... Se creyó encontrar una substituta (que, artísticamente, valía bastante más que la finada), y apenas iniciado el juego se vislumbró el fracaso. Inmediatamente se desistió de un nuevo intento de substitución. Las obras aludidas se adaptaron para otras distintas personalidades y hasta se les cambiaron los títulos para que nadie volviera a pensar que se les daba gato por liebre, o, si hemos de ser justos, liebre por gato...

Los esfuerzos por substituir a Rodolfo Valentino fueron innumerables. ¿Qué galán no aspiró a su trono?... Pero todo fué estéril: el público, que es el que paga, no quiso ver en ninguno, aunque fuera mejor, otro Valentino. Como no se encontrará otro Fred Astaire, ni otro Paul Muni, ni otro Clark Gable.

Will Rogers hizo ganar muchos millones de dólares a la Fox, y, seguramente, eso fué lo que más hubo de influir para que la Twentieth Century se fusionara con aquélla... ¡Y el negocio fracasó, al morir trágicamente el pobre

Will Rogers! ¿Qué hacer, entonces, ante tal pérdida? La idea de una inmediata substitución se impuso. Pero, ¿con quién substituirle?... Un opulento sindicato periodístico tenía contratado a Will Rogers para que a diario, desde cualquier rincón del mundo en que se encontrara, le telegrafiará un comentario de actualidad, que aquel mismo día se publicaba en un millar de distintos periódicos, a la vez. (El comentario apenas si llegaba a veinte líneas, unas doscientas palabras, pero se lo pagaban a doscientos dólares...) Al morir Will Rogers, ese sindicato le nombró un substituto: Irvin S. Cobb. Otro humorista, pero de muy distinta cultura. Will Rogers, que aparentaba no saber ni gramática, se ponía al nivel de sus lectores, nunca más cultos que él, y de ahí su éxito. Irvin S. Cobb, menos espontáneo y presumiendo siempre de intelectual, por mucho ingenio que derroche no eclipsará a su antecesor. ¡Y ha aquí lo que son las cosas! La Twentieth Century-Fox ya tiene contratado también a Irvin S. Cobb, con la esperanza de que reemplace a Will Rogers... Pero esto no sucederá. Cobb tendrá que desistir de imitar a Rogers o fracasará ruidosamente.

Fred Stone, otro gran comediante y otro gran humorista, fué invitado, antes que Cobb, para substituir a Will Rogers. Y no hubo modo de convencerle para que aceptara. Finalmente, alguien le recordó que en cierta ocasión el propio Stone sufrió un accidente de aeroplano,

durante una temporada teatral, ¡y Will Rogers fué quien le substituyó en el escenario, para que las funciones no se suspendieran!... Y Fred Stone, con amarga sabiduría, replicó, sin dejarse convencer ni con eso: «Cualquiera hubiese podido ocupar mi puesto; pero ninguno hubiera podido ocupar el de Will Rogers, y nunca sería yo tan tonto que lo intentara...»

Cuando hayan desaparecido Greta Garbo, Marlene Dietrich, Mae West y tantas otras estrellas que aún nos deslumbran, sin llegar ya a cegarnos, otros rostros, otras siluetas, otras personalidades atraerán la atención del público y serán sus nuevas favoritas. Pero no serán substitutas de las otras. Y Hollywood puede seguir imitando argumentos y la técnica directorial... Lo inimitable son sus estrellas.

Katharine Hepburn está hoy en la extrema vanguardia de las más gloriosas y sus méritos artísticos ya hace tiempo que fueron reconocidos y proclamados por la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas.

Muy cerca la sigue, con personalidad propia bien definida, otra actriz que aún no obtuvo ese reconocimiento, aunque bien lo merece: Bette Davis.

Cuando estrenó, hace poco más de un año, «Of Human Bondage», todos los críticos estuvieron unánimes al juzgarla como una gran actriz dramática de insospechados vuelos... Recientemente hizo «Dangerous», y su triunfo fué aún más rotundo. Cuando ya no se hable de

la Garbo y todavía se recuerde a la Hepburn, ¡Bette Davis será la más atrayente de las estrellas de Hollywood! Yo la acabo de ver en «The Petrified Forest», con Leslie Howard, y tardaré mucho tiempo en olvidarme de su Gabrielle Maple... ¡Qué expresión en sus ojos, en sus manos, en toda ella!... Es una mujer-imán, que irresistiblemente nos atrae, por muy alejados que de ella estemos. Verla es rendirse. En sus ojos, enormes lagos de misterio, se han ahogado ya tantos corazones...

Y he aquí lo más interesante: Bette Davis en su vida íntima no es la misma Bette Davis de la pantalla. Fuera de ésta es sencilla, alegre, ingenua... ¡No parece, por fortuna, una estrella de Hollywood! Ni siquiera viva en una de esas ostentosas residencias de Beverly Hills, donde tantos improvisados astros perdieron la cabeza... y el corazón. Bette habita en una casa humilde, un poco a la antigua, lejos de todo mundanal ruido. Y hace más de tres años que no cambia de automóvil... ¿No es esto asombroso, aquí, donde cualquiera se permite el lujo de pagar a plazos (¡cuando los paga!) el coche más lujoso de la marca de moda?... Tampoco tiene chofer, ni le gustan los amigos que aspiren a serlo. Guía siempre ella misma y, generalmente, sola... Pero nunca falta junto a ella un libro. Para ella, como para el poeta, las cosas más bellas son «un árbol, un libro y un camino»...

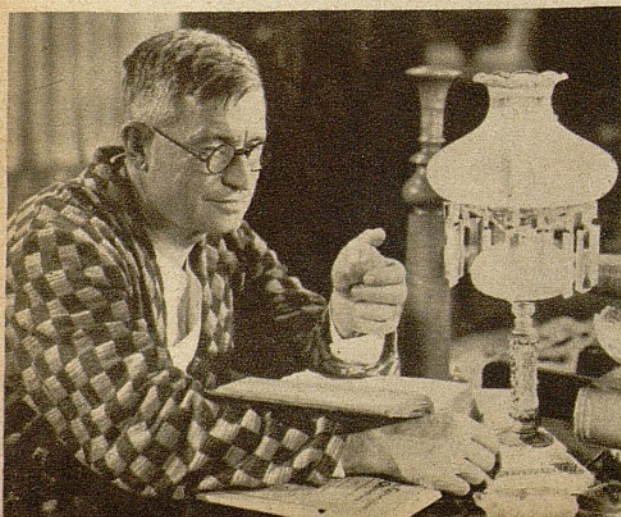
Un camino que ella sólo quisiera compartir con el hombre que fuese capaz de llenar por completo su corazón. Pero ¿dónde está ese

hombre? ¿Acaso lo es el que se ve a su lado? ¿Tal vez el ausente?...

Ante toda estrella deseamos que no sea, en su vida, demasiado feliz. Cuando se es demasiado feliz sólo se puede dar una nota... Hay que sufrir un poco, vibrar de emociones «un mucho» y sentir diversos estados de alma... Sólo así puede ser grande el artista y puede hacernos sentir a sus admiradores.

Una estrella feliz, plácidamente feliz, completamente feliz, es como un libro en blanco... Miguel de ZARRAGA

Bette Davis en su vida íntima no es la misma Bette Davis de la pantalla.
(Foto Warner Bros-First National.)



Caras bonitas, risueñas, evocadoras de cocktails, bailes, risas, música, y sobre todo evocadoras de perehne belleza. ¿Cómo no detener la mirada en esta página y contemplarlas con cariño?

Por grandes que sean tus preocupaciones del momento, por muchas que sean tus penas, por amargos que sean tus sinsabores, ¿no hallarás al mirarlas un leititivo a tus cuitas?

(Fotos Warner Bros.)



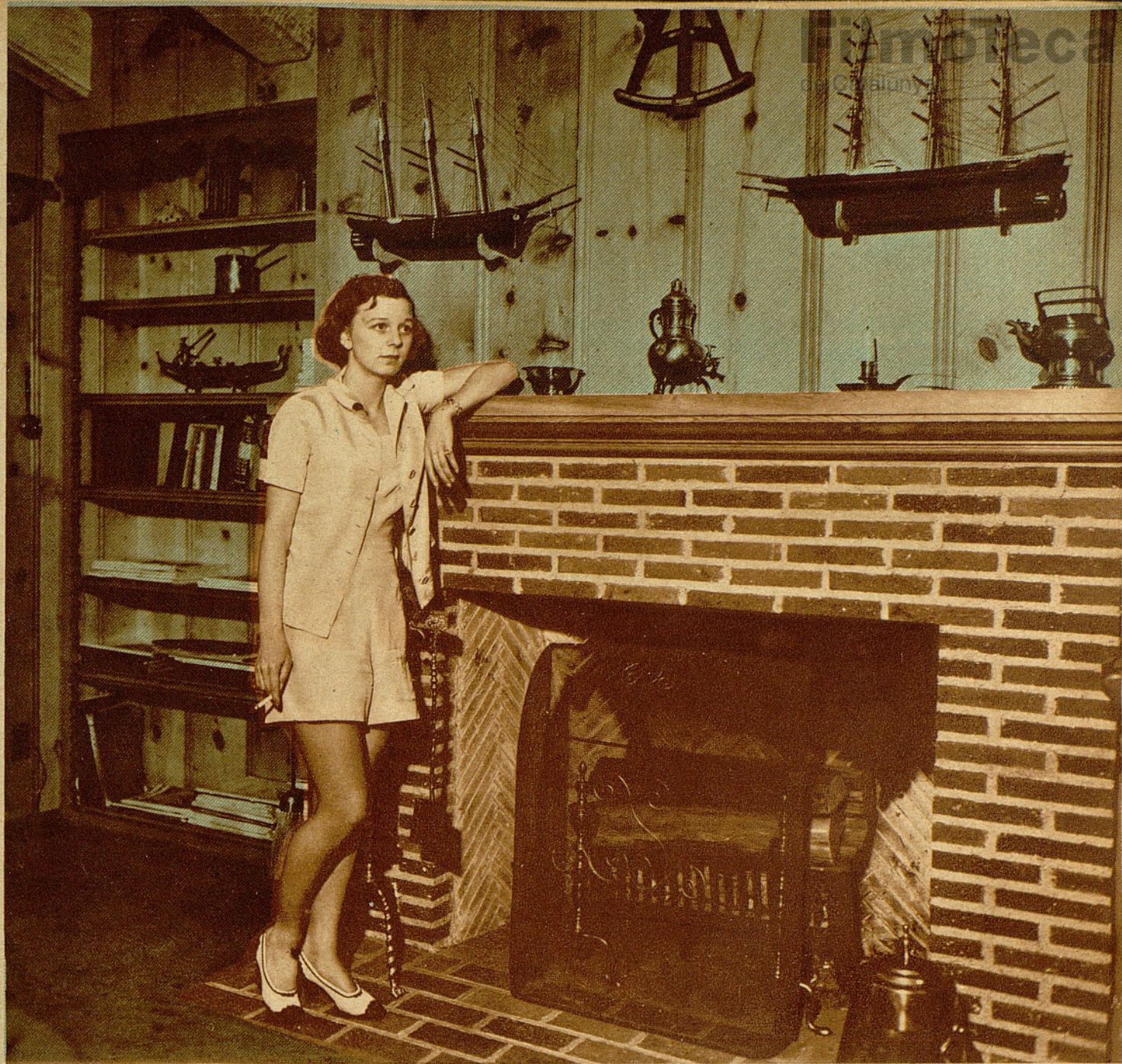
Handwritten signature or stylized text.

isueñas,
ocktails,
ca, y so-
loras de
. ¿Cómo
mirada
a y con-
on ca-
es que
eocupa-
momen-
has que
penas,
gos que
sinsabo-
hallarás
as un le-
tus cui-
(arner Bros.)

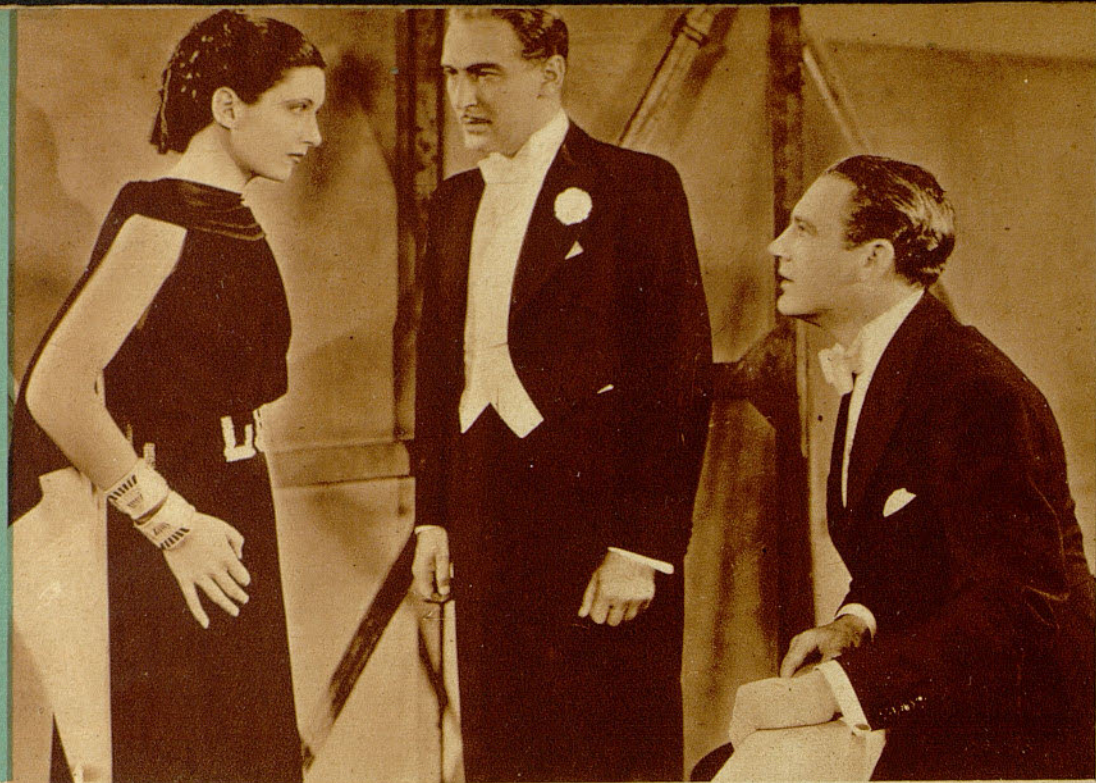
MARGARET SULLAVAN

sencilla, llana, modesta,
y sin embargo, ¡cuántas
sensaciones no evoca a
través de sus magníficas
creaciones! Su arte, di-
fundido por infinidad de
ricos y sutiles matices in-
terpretativos, llega con
toda su pujanza al espec-
tador que se entrega a él
sumido en emociones de
ternura y de noble senti-
mentalismo.

Los conceptos de amor
y sacrificio adquieren, en
los personajes que inter-
preta, toda la sublimidad
de sus esencias y la es-
piritualidad de la gran
estrella los idealiza.
No en vano es Margaret
Sullavan uno de los pres-
tigios más auténticos del
cinema actual. (Fotos Uni-
versal.)



MARGARET
SULLAVAN



Su vida privada

FILM WARNER BROS - FIRST NATIONAL

INTÉRPRETES:

Kay Francis, Ian Hunter, Paul Lukas, Sybil Jason, Jessie Ralph y Barton Mac Lane.
Director: Mervyn Le Roy.

ARGUMENTO

La gran actriz americana Stella Parish es la niña mimada del público londinense. El empresario del teatro en que actúa, Stephan Norman, está de ella perdídamente enamorado, pero Stella, si bien le tiene en gran estima y le admira, rehusa siempre sus delicadas pero persistentes ofertas de matrimonio. El gran amor de Stella Parish es su hijita de seis años, la preciosa Gloria a cuyo cuidado ha puesto Stella una antigua amiga suya, la buena Nana, que en sus mocedades había sido gran característica.

Al retirarse una noche, feliz por el gran

dioso éxito obtenido por su actuación en un gran estreno y por los entusiastas aplausos que el público puesto en pie le había tributado, tiene la dolorosa sorpresa de encontrar al padre de su hija que ya en una ocasión había arruinado su carrera artística y que enterado de sus éxitos volvía a las andadas.

Temiendo por su hija, desesperada por las amenazas que le hiciera su marido, Stella decide huir de Londres. Al día siguiente el empresario recibe de ella una nota en la que le ruega le disculpe, y éste, enloquecido por la noticia de su huida, decide ir en su búsqueda acompañado de su amigo Keith, un notable periodista.

Keith logra enterarse de que Stella va a embarcarse para América y llega a tiempo para salir en el mismo barco. Una vez a



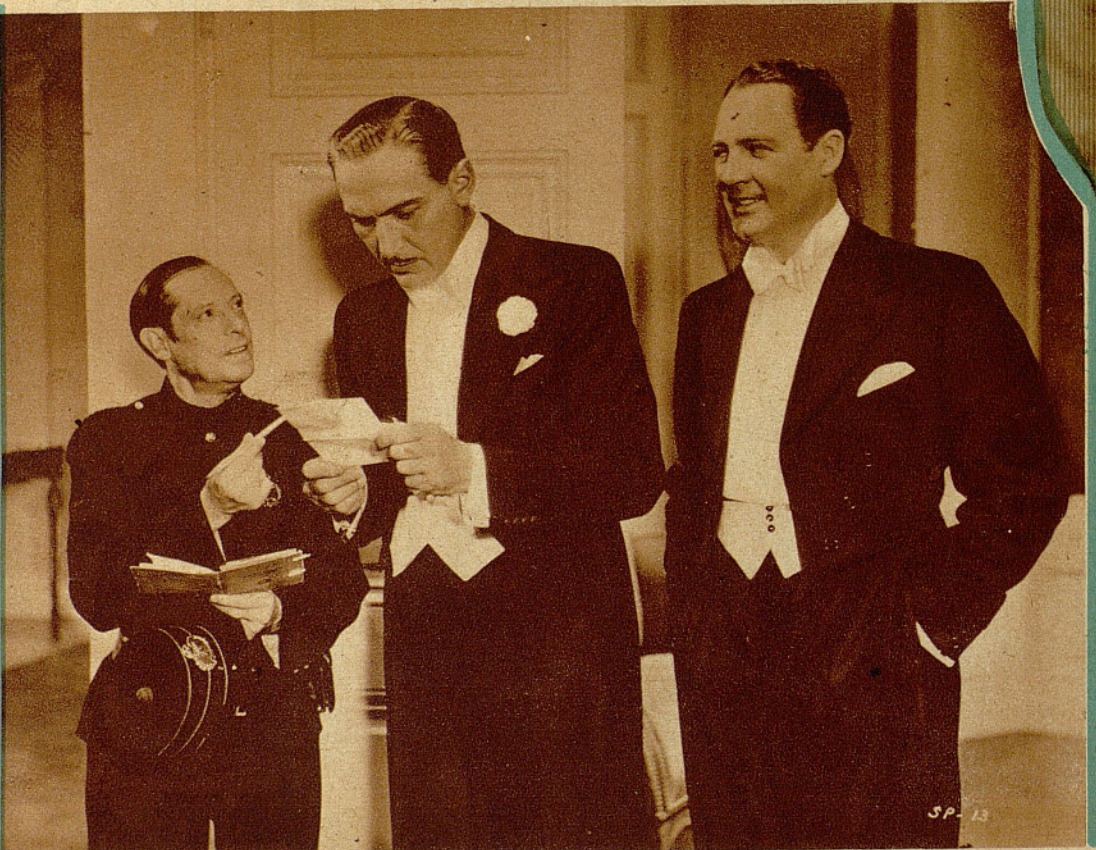
FilmoTeca
de Catalunya

bordo se capta la amistad de la niña no siéndole después difícil entablar trato con la madre. Llegados a Nueva York, Stella trata de evadir el trato del periodista escondiéndose en un modesto pisito. El periodista acaba por enterarse de la historia de la vida íntima de la actriz y sin pararse en reflexionar en las consecuencias envía a su periódico el relato de la misma para que lo publique. Poco después, Stella, enamorada de Keith, le hace ella misma la confesión de su secreto y el joven periodista dándose cuenta del impulso que motivara aquella confesión, y avergonzado de lo que había hecho, telefona al periódico para que suspendan la publicación, pero llega tarde.

Lo que hasta aquel momento de debilidad había Stella tratado de ocultar a todo el mundo era para ella una página tristísima de su vida: un día, su esposo, cegado por los celos y el alcohol había matado al galán joven de la compañía en que actuaba y luego se las arregló para que su esposa apareciera como culpable y fuera condenada a presidio por aquel crimen de que era inocente. ¡En la cárcel nació su hija!

El amor que el periodista había inspirado a Stella se convierte en odio y en un arranque de desesperación y de desilusión envía a Europa a su hija en compañía de Nana y se contrata en una compañía de varietés y acaba en su desmoralización por exhibirse en un cabaret de baja estofa.

Keith, entretanto, realiza en Londres gestiones para reparar el mal que le ha hecho a Stella, de quien vivía ahora enamorado. Logra persuadir a Stephan de que vaya a buscar a la actriz para que vuelva a su teatro a ocupar su brillante posición artística. El empresario convence a Stella de que debe volver a su antigua vida y la gran actriz regresa a Europa pero perdida la fe en sí misma. El día de su debut, ya todo preparado, se resiste a aparecer en escena, pero como se le dijera que su hija se halla en uno de los palcos para verla aparecer y aplaudirla, encantada por la noticia, se decide al fin y aquella noche la gran actriz tiene uno de sus mayores aciertos y la vida vuelve a sonreírle junto a su hijita y a aquel hombre que después de haberla hecho sufrir sabe reconquistar su amor.





(Foto Paramount.)

FRANCES DRAKE

Chiquita, de cabello castaño, ojos grises, tiene su cuerpo la agilidad y la gracia de una gran bailarina. Llegar a serlo fué su sueño dorado. Ahora será, además una estrella de la pantalla y triunfará en el arte nuevo como triunfó en el de Terpsícore.

BUENO o malo, quiero ser el que soy y no ningún otro. Digo esto sin presunción y sin humildad, simplemente con honrada franqueza. Porque ésta es a mi entender la que debe guiarme al dar contestación a la pregunta que motiva las presentes líneas: «¿Qué querría usted ser en el cine?»

En el cine, me parece a mí, hay muchísimos que padecen de la manía de querer clasificar a todo el mundo. No hay sino que alguien alcance fama para que en seguida se pretenda convertirlo en tipo de una clasificación. Con lo cual viene el incluir en tal clasificación aun a quienes, como yo, bebemos nuestro vino en nuestro vaso y no en el ajeno, aunque sea mejor que el nuestro.

A mí ha habido señores de éstos que hayan dado en llamarme «el nuevo Valentino». De la misma manera que llaman a unos «el segundo Chevalier» y a otras «la segunda Clara Bow». ¡Cuánto mejor fuera que llamasen a cada cual por su nombre! El mío es George Raft.

Otra cosa que sucede también es que en cuanto uno haya quedado bien en un par de papeles del mismo género se proceda a «encasillarlo». También tengo yo mis quejas a este respecto. Desde «Cara Cortada» («Scarface») me adjudicaron algunos la exclusividad para hacer de gangster a perpetuidad. Por fortuna, «Bolero» y «Suenan los clarines» han venido a dejar a los encasilladores con un palmo de narices.

En resolución: ¿Qué quiero ser en el cine? Pues, quiero ser George Raft; y deseo que George Raft sea un buen actor. Para lo cual me parece el mejor camino trabajar de firme, aprender de todo el que pueda enseñarme algo y ser siempre fiel a mí mismo, sin imitar a nadie y sin temer qué, por ser tal como soy, digan que me parezco a éste o aquél. La vida nos hace a todos un poco iguales. De manera que, siendo el oficio de un actor expresar la vida, ¿cómo no ha de parecerse a alguien?



BUENO
O
MALO
QUIERO SER
EL QUE SOY

por GEORGE RAFT

(FOTOS PARAMOUNT)

MIGUEL LIGERO

charlista, millonario, tenorio y contrabandista de prendas femeninas

A PUNTO DE ZARPAR

DESPUES del abrazo de despedida, Miguel Ligeró me preguntó con esa espontánea franqueza del que promete, convencido de que no ha de cumplir sus promesas:

—¿Qué quieres que te traiga?

—Me conformo con que me envíes algunas noticias de tu tournée.

—¿Para qué las quieres?

—En primer lugar, para lo que a ti no te importa...

—Eres de una elegancia que anonada. Te mandaré las noticias.

Miguel Ligeró me hizo una de sus graciosas muecas y se hundió, con pereza de sibarita, en el suntuoso «Mercedes», color verde manzana, del que es propietario.

—Rumbo al éxito— ordenó a su chofer.

Y a pesar de estar el tránsito cortado, el coche de Ligeró se carajea del urbano y sale a ochenta por hora.

¿A DO VA EL GENIO?

El genio es nuestro insuperable actor. ¿A dónde va? A curarse. Está enfermo, seriamente enfermo. Padece monomanía de dinero. Quiere ser millonario. Es una enfermedad muy cómoda y agradable.

Miguel Ligeró tiene un hotel, un automóvil y un contrato con Cifesa, que supone otro hotel y otro automóvil. Pero su ambición le lleva más adelante.

—Necesito tener más dinero. El público me cree millonario y yo no debo defraudar al público.

A los pocos días de decir esto, firmaba un contrato para actuar, como charlista, en diversas regiones. Y a estas horas está haciendo reír a media España.

TIENE UNA SECRETARIA

Vale más lo que Ligeró ofrece que lo que otros dan.

Como es lógico, desde su salida de Madrid, el gran actor, aspirante a millonario, ha renunciado a la máquina de escribir y a la pluma estilográfica.

Las noticias que prometió enviarme han quedado casi en promesa. Y digo casi porque he recibido algunas por mediación de su secretaria. Miguel Ligeró ya no se molesta en escribir a sus amistades. Ahora tiene una bellísima secretaria, encargada de este menester, síntoma elocuente de su enfermedad financiera. ¡Todos los presuntos millonarios proceden así!

He aquí algunas de las noticias enviadas por la secretaria de Miguel Ligeró:

«El señor continúa bien de salud.»

«El señor ha firmado hoy trescientos autógrafos.»

«El señor ha matado tres gallinas, con el coche, y se las ha comido luego.»

«El señor sostuvo ayer tres flirteos con tres admiradoras.»

«El señor empieza a tomar odio a las patatas fritas y a los espárragos.»

«El señor se dedica ahora a pasar de contrabando prendas femeninas.»

«El señor se confundió anoche de habitación en el hotel y se introdujo en la ocupada por una dama inglesa.»

Este laconismo quiere decir varias cosas, a saber: que la susodicha bella secretaria está enamorada de su señor—todas las secretarías de artistas de cine se enamoran del jefe—y que a Miguel Ligeró le están ocurriendo cosas que no quiere divulgar.

Y como yo tengo la obligación de informar a los lectores de FILMS SELECTOS de todo lo que suceda en nuestro mundillo cinematográfico, he recurrido a un salvavidas infalible.

El salvavidas es nuestro dilecto camarada Angel Alvarez—«Monsieur Plateau», conocido en estas páginas y novio de la secretaria del genial Ligeró.

CONFERENCIA CON...

—¿«Monsieur Plateau»?

—Al habla.

—Aquí, la delegación madrileña de FILMS SELECTOS.

—¡Hola, ninchi! ¿Cómo sigue el Lozoya?

—Escuche y no desbarre. Necesitamos noticias de Miguel Ligeró. Usted le va siguiendo en el viaje, ¿no?

—Yo, a quien sigo es a la secretaria.

—Da lo mismo. Vengan noticias.

—La última hazaña del ínclito Ligeró ha sido la de entrar en Melilla armado con un rifle y vestido de Tarzán.

—¿Qué dice?

—Lo que oye. Le habían dicho que en Melilla abundaban los leones y quería cazar unos cuantos.



—¿Y de sus actuaciones artísticas?

—Formidables. Charla que da, éxito que se apunta.

—¿Y de qué tratan sus charlas?

—Exclusivamente de cine. Digan dos títulos: «¿Quiere usted ser «estrella»?» y «Míreme, hágame caso y saldrá en la pantalla».

—¡Caray, con el pollo! ¡Constipa de fresco que es!

—Allá va una anécdota: el día de su despedida en una localidad española tuvo un tropiezo que por poco le cuesta la salud. Al dirigirse al público, estaba tan emocionado, que en vez de decir «Ahora voy a dedicar un verso a las señoras», se equivocó, y donde dice «verso» dijo «beso». Y se armó la de San Quintín.

—¿Le pegaron?

—Al contrario: tuvo que cumplir lo prometido y se le «durmieron» los labios de tanto besar.

—¡Mira que si eso mismo le ocurre en Addis Abeba!...

—En Málaga fué reconocido en la calle y tuvieron que intervenir los guardias de asalto para que le dejaran libre.

—¿Es verdad que contrabandea?

—Sí; le ha dado la manía de coleccionar prendas íntimas de señora. Se gasta un capital.

—¿Dicen que son regalo para su esposa?

—Es posible. Pero, según facturas, lleva adquiridos sesenta pares de medias de seda; cincuenta culotes; cien sostenes; ochenta combinaciones, etcétera.

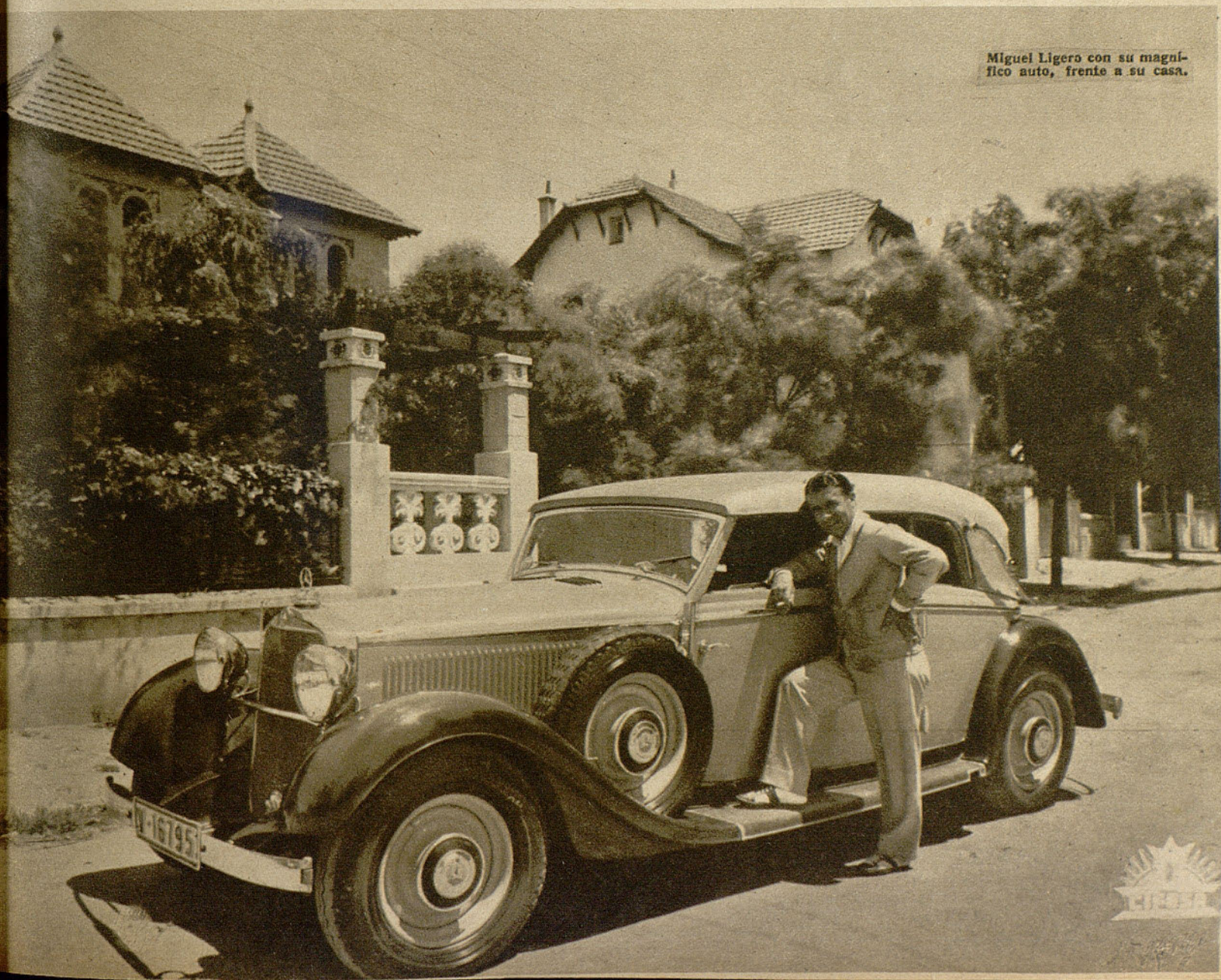
(Continúa en la página 22)

Una feliz creación de Miguel Ligeró: el «Don Hilarión» de «La verbena de la Paloma».



Miguel Ligeró en «Su noche de bodas», otra de sus interpretaciones más felices.

Miguel Ligeró con su magnífico auto, frente a su casa.



CLAIRE TREVOR

es una de esas criaturas nacidas para el cinema. Su juventud, belleza y simpatía saltan a la vista con sólo dar una ojeada a estas fotos.

Pero esas cualidades, tan apreciadas y muy interesantes todas, que pueden permitir a cualquier mujer que las posea vivir del cinema, tal es el caso de los extras, son insuficientes sin embargo, para ascender al estrellato si no se apoyan en otra cualidad de más categoría: el talento. Y ya hemos quedado en que Claire reúne las primeras, en cuanto a esta última, la más importante, tampoco cabe duda de que la posee. Díganlo si no las numerosas producciones que ha interpretado desde que llegó a Hollywood en mayo de 1933.

Actualmente Claire Trevor trabaja para la Fox y esta temporada la veremos en algunas producciones de gran envergadura que nos presentará esta empresa.



IL
R

para el
mpatía
jeada

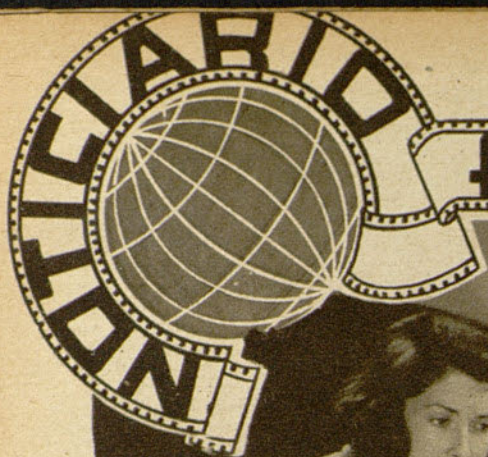
das y
n per-
ea vi-
os ex-
para
van en
el ta-
e Clai-
a está
cabe
no las
inter-
wood

ja pa-
remos
enver-
mpre



Una preciosa foto que reproduce una escena del gran film «La tragedia de Louis Pasteur». Anita Louise y Donald Vood son los protagonistas de este idilio, todo simpatía y juventud...

(Foto Warner Bros-First National.)



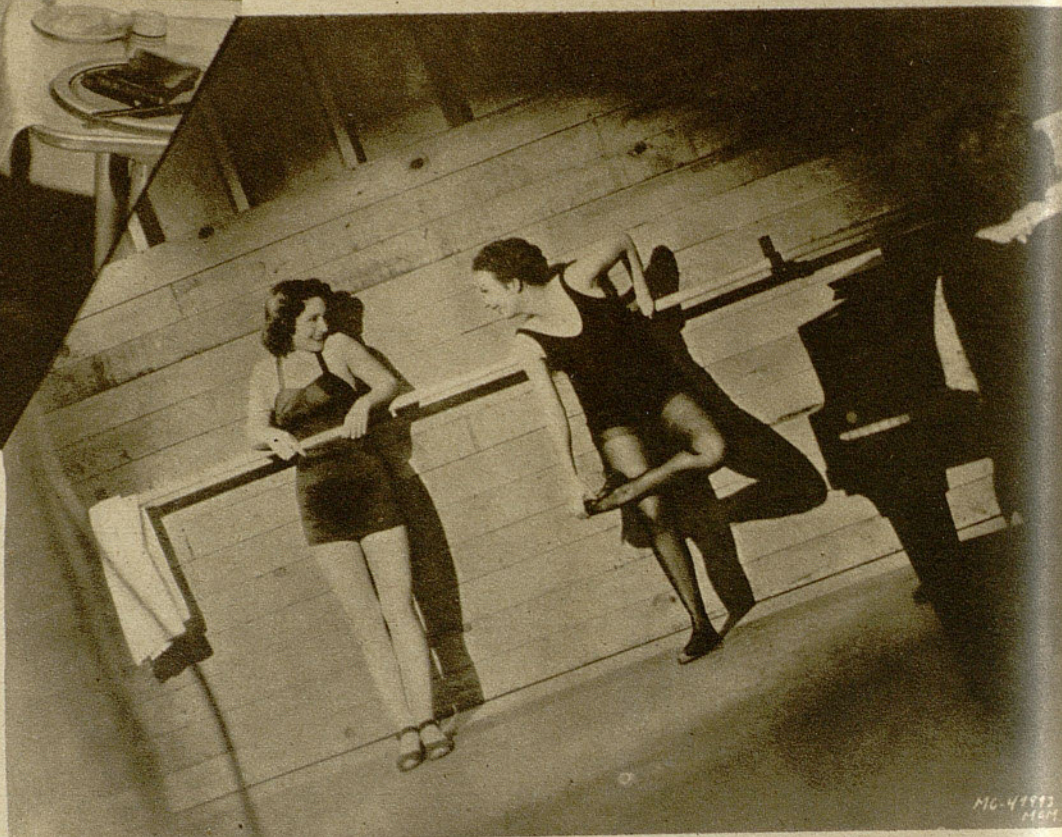
FILMS SELECTOS

FilmoTeca



Esta foto muestra la vida agitada de los extras en Hollywood. Jane Barnés, una de estas aspirantes a estrella, tiene que almorzar mientras se viste a pesar de que no se le han pegado las sábanas.

En su próxima película «Romeo y Julieta» veremos bailar a Norma Shearer. En esta foto aparece ensayando con la famosa profesora Agnes de Mille. (Foto M.-G.-M.)



El primer film de Irene Dunne para la Paramount será un drama lírico, romántico, original de Oscar Hammerstein con música de Jerome Kern. El título provisional del film es «High, Wide and Handsome».

Dita Parlo empezará a filmar dentro de pocos días «Mademoiselle Docteur», bajo la dirección de G. W. Pabst. Pierre Blanchard y Pierre Fresnay serán también primeros protagonistas.

Harold Lloyd va a empezar también la filmación de su nueva película, tan pronto como estén acabados los nuevos estudios, cuya terminación es cosa de pocos días. De su próxima producción sólo se sabe que el argumento es obra del célebre Francis Cockerel.

La célebre estrella de cinema Norma Shearer acaba de heredar la fortuna de su malogrado esposo Irving Thalberg, que se calcula asciende a la suma de diez millones de dólares. Es en la actualidad la artista más rica del mundo.

Janet Gaynor, Constance Bennett, Loretta Young, Simone Simon, serán los intérpretes femeninos del film «Ladies in love», que la 20th. Century Fox empezará a rodar.

En los estudios UFA, en Neubabelsberg, continúa activamente la filmación de «Holkonzert», el nuevo film de Martha Eggerth con Rudolf Klein-Roffe.

Eric von Stroheim hará su reaparición en la pantalla en un film de espionaje con Marthe Richards.

Ante un público escogido, entre el cual figuraban las más ilustres personalidades de las letras, del teatro y del cinema, ha sido presentado en el Carthy Circle

Charles Laughton caracterizado para el papel titular de la producción London Films «Rembrandt». (Foto United Artists.)



Mr. Mathieson, director musical, y René Clair, realizador de «El fantasma va al oeste» con Spoliansky en los estudios London Films de Elstree. (Foto United Artists.)



Theatre de Los Angeles, el último film del genial Frank Capra, «Mister Deeds goes to town».

Según la opinión de todos los asistentes, éste es el mejor film de Frank Capra, que todavía se hará más popular que «Sucedió una noche».

Sessue Hayakawa filmará en francés «Yoshiwara», romance de Maurice Dekobra, cuya acción se desarrolla en Tokio.

Según comunican de Viena, corre insistentemente el rumor de que el gran «metteur» G. W. Pabst ha sido invitado por el Soviet para organizar Cinegrad, la nueva meca del cine ruso.

En los estudios de la Paramount se acaba de dar fin a la suntuosa comedia musical «Valses de Champaña», interpretada por la famosa diva Gladys Swarthout.

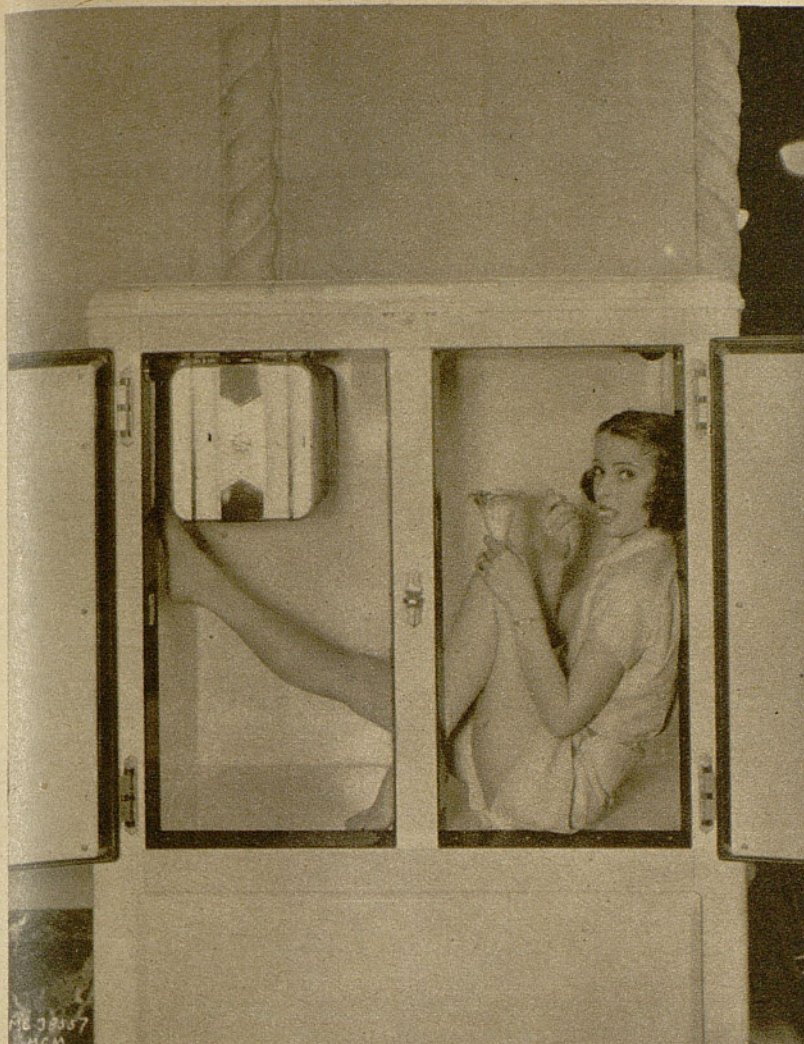
hout, que empezará en breve para la misma empresa «El conde de Luxemburgo».

Como innovación de singular importancia en lo que se refiere a este film, es que todas las canciones serán cantadas en español por Gladys Swarthout.

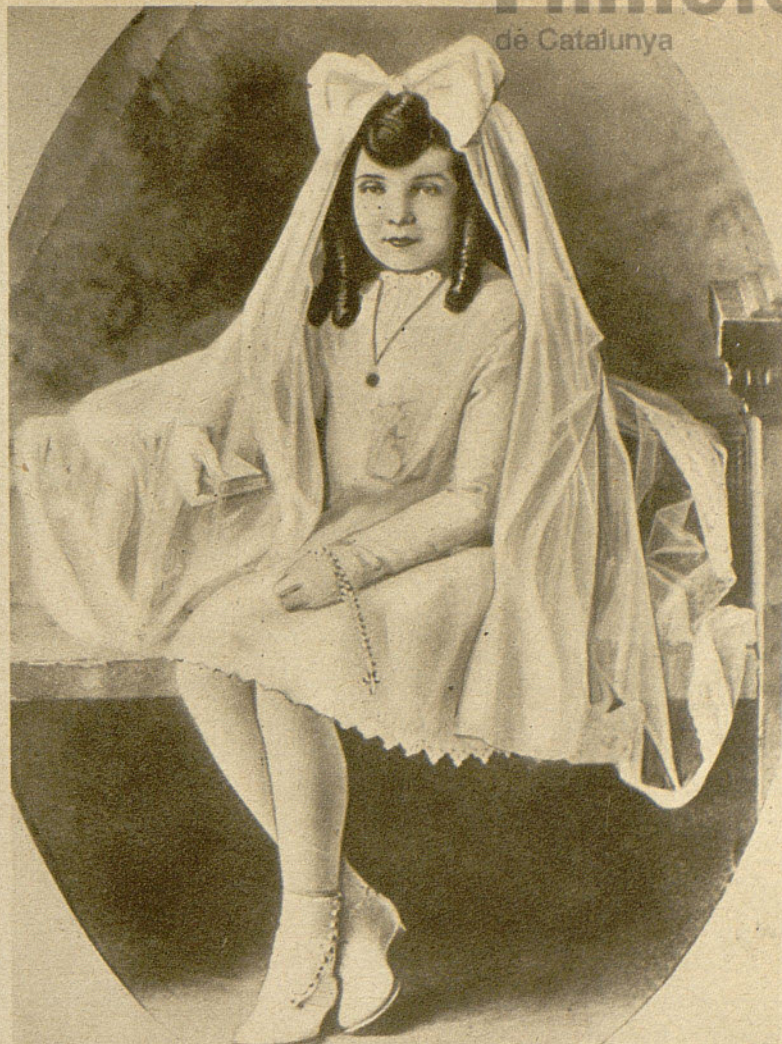
El reparto de la nueva versión de «La dama de las camelias» ha sido fijado definitivamente: Margarita Gautier, Greta Garbo; Armando Duval, Robert Taylor; Varville, Henry Daniell; Nichette, Elizabeth Allan; Olympe, Leonore Ubrin; Nannie, May Robson; O Pai Duval, Lionel Barrymore.

El doctor Joel Pressman y su esposa (que por si no lo saben es Claudette Colbert) hicieron recientemente un viaje en automóvil por el norte de California. Viajaban en un automóvil pequeño que guiaban ellos mismos y Claudette confió a sus amigas que su vestuario consistía en unos pantalones, dos trajes de baño, un traje de sport y un vestido de noche... Algo deficiente para una de las mujeres más elegantes de Hollywood.

Los dos próximos films de Charles Boyer serán: uno realizado en Francia con Jean Arthur, cuyo título es «Así se escribe la historia», y otro para la R.K.O. con Ginger Rogers, que se titulará «Armonía perfecta».



Esta fórmula es de Florine Mac Kinney. Se coge un helado, se mete usted en la nevera, bastante ligerita de ropa, se hace retratar con la cucharita en los labios; encarga que le llamen a las ocho y se echa a dormir una siestecita cerrando bien las puertas. El resto de la fórmula corre a cargo de los empleados de Pompas Fúnebres. (Foto M.-G.-M.)



Esta es Claudette Colbert cuando hizo la primera comunión. Como ustedes ven, no le falta detalle. Ni el bucle. (Foto Columbia.)

© Mae West ha empezado su nueva película. Se titulará «Go west young man», y está basada en una comedia que está obteniendo un gran éxito actualmente en Nueva York. La importancia de esta producción queda de manifiesto con sólo citar al resto de los intérpretes; son éstos: Warren William, Randolph Scott, Lyle Talbot, Alice Brady, Isabell Jewell y Elizabeth Paterson.

© Sir Guy Standing se llevó una sorpresa desagradable el día del estreno de su reciente película «Daria mi vida», en uno de los teatros de Los Angeles. Durante la proyección del film, Sir Guy notó que una niña, que ocupaba un asiento delante de él, se volvía a mirarle repetidas veces.

La dorada cabellera de Dolores Costello Barrymore, en manos de la famosa peluquera de la Paramount, La Vaughn Speer, recibe los últimos toques para una cena de su próximo film en que Dolores Costello comparte los roles estelares con George Raft.

Al terminar la función, la niña, que iba en compañía de una señora, se acercó al actor y con su voccecita le preguntó si era el protagonista de la película... «Sí, yo soy».

Un gigantesco globo de Pato Donald, uno de los amiguitos de Mickey Mouse, que figuró en un reciente desfile en Nueva York. (Foto United Artists.)



contestó Sir Guy acariciando a la niña. «Es usted un gran actor y yo no me dejo perder ninguna de sus películas», dijo la niña, y añadió: «Voy al cine tres o cuatro veces por semana.» «¡Caramba! —respondió Sir Guy—. ¿No eres muy jovencita para ir tanto al cine?» «¡Caballero! —exclamó la interpelada—. Sabrá usted que tengo treinta años y que puedo hacer lo que me dé la gana.» Sir Guy descubrió, algo tarde, que estaba hablando con una liliputiense.

© Irving Bacon, que forma parte del reparto del film de la Paramount «Valiant is the Ward for Carrie», ha tomado parte en veintidós películas desde el principio de este año... ¡y todavía faltan dos meses para concluir el año! ¡Esto se llama éxito!

Robert Taylor y Barbara Stanwyck rodeados de admiradores que solicitan su autógrafo al salir de la exhibición de la nueva película en que aparecen juntos por primera vez como estrellas. (Foto M.-G.-M.)



¿Douglas Fairbanks y su doble? No: son los Douglas Fairbanks padre e hijo, retratados en Londres durante la filmación de la última película del más joven de los Douglas Fairbanks. (Foto United Artists.)

De unos a otros

PUBLICAREMOS en esta sección las demandas y contestaciones que nos envíen los lectores, aunque daremos preferencia a las referentes a asuntos del cine. Los originales han de venir dirigidos al director de la sección, escritos con letra clara, a ser posible a máquina, y en cuartillas por una sola carilla, firmados con nombre, apellidos y dirección de los que las envíen, e indicando si lo desean (aunque no es imprescindible) el seudónimo que quieran que figure al publicarse. No sostendremos correspondencia ni contestaremos particularmente a ninguna clase de consultas.

DEMANDAS

2303. — W. Powell saluda a las lectoras y lectores de esta simpática revista y les agradecería le remitieran una fotografía de este artista, a cambio de lo que deseen.

También le gustaría sostener correspondencia con joven aficionada al cine o a los deportes.

Señas: J. T. H., Vicente Brull, 77, Grao (Valencia).

2304. — Joven aficionado a la cinematografía y amante de todos los deportes, de dieciocho años, desea sostener amena correspondencia, a la par que cambiar revistas, fotos, novelas, etc., con jovencita en iguales condiciones. Dará preferencia a las que envíen foto contestando él de la misma forma.

Dirigir la primera carta a: L. Paul, Lista de Correos, Alicante.

2305. — F. B. dice: Al dirigirme por primera vez a esta simpática revista, saludo muy sinceramente a lectores y lectoras y quedará muy agradecido que atiendan mi demanda.

Desearía me facilitaran las canciones que cantan en *Sor Angélica*, Lina Yegros y Ramón de Sentmenat, y también la biografía de dichos artistas.

Sostendría correspondencia con lector o lectora de esta simpática revista.

Mis señas: Fernando Ballester, Avenida de Pablo Iglesias, 15, Torre Pacheco (Murcia).

2306. — Dos leñeros se dirigen por primera vez a la gran revista FILMS SELECTOS y a las simpáticas lectoras, para que tengan la bondad de enviarles a su dirección la letra de *La carioca*, de la película *Volando hacia Río de Janeiro* y también la dirección particular de Imperio Argentina.

También desearían sostener correspondencia con simpáticas lectoras.

Dirigirse a Juan Garrido Fernández, Pablo Iglesias, 24, Gibralfaro (Huelva).

2307. — Una morena y una rubia saludan desde estas columnas a los simpáticos lectores de FILMS SELECTOS y ruegan les contesten a lo que sigue:

¿Habrá alguna entre ustedes, tan amable, que nos envíe la música de las canciones que canta Imperio Argentina en *La hermana San Sulpicio*? Pueden hacerlo a nuestra dirección, para ganar tiempo.

También desearíamos sostener correspondencia con chicos que sean simpáticos. Si hay alguno tan complaciente que nos escriba, puede hacerlo a la siguiente dirección: Delfina Valles, Plaza de Nespral, Sama de Langreo (Asturias).

2308. — J. Gascón agradecería le indicasen la dirección de la estrella cinematográfica Toby Wing, de la Paramount.

2309. — Un mallorquín se dirige por primera vez a las simpáticas lectoras y lectores de esta revista, para pedirles que alguien de ustedes le mande las biografías de Lionel Barrymore, Juan de Landa, Ramón de Sentmenat y Lina Yegros, así como la dirección de esta última.

Sus señas quedan a la disposición de todos, y son: Antonio Lluís, Rey Jaime II, 3, Manacor (Mallorca).

2310. — Enrique G. Maestre solicita de los amables lectores de esta revista, las biografías de Antonita Colomé y de Blanca Castellón.

Al mismo tiempo desea sostener correspondencia con lectoras de América y Portugal, para cambio de revistas, así como impresiones sobre arte, literatura y cine.

Dirección: Blasco Ibáñez, 20, Novelda (Alicante).

2311. — Un estudiante portugués, aficionado al cine, desea que alguna o algún gentil lector de FILMS SELECTOS le envíe la letra de la música *Ramona* (vals), pero que sea la letra española. Al que tenga la gentileza

de complacerle en lo que pide, le quedará muy reconocido.

También sería su gusto sostener correspondencia con señoritas extremeñas, que sean aficionadas al cine.

Sus señas son: Adelino Gonçalves, Quinta do Almeque, Coimbra (Portugal).

2312. — Agradeceré a los lectores de esta revista tengan la amabilidad de remitirme argumentos de películas y biografías, poniéndome por primera vez a su disposición para suministrarles cuantos datos poseo referentes al cine moderno.

Al mismo tiempo deseo sostener correspondencia con señoritas de diecisiete a veinte años, aficionadas a la literatura y al cine.

Mi dirección: Temístocles Miravalles, Barrio Urquijo, A, La Felguera (Asturias).

2313. — A. G. dice: Al dirigirme por primera vez a esta sección, envío un cordial saludo a todos los lectores y lectoras de FILMS SELECTOS, y suplico me envíen la letra de las canciones de *Melodía de arrabal* y *Alma de lango*. También ruego me envíen la dirección de Imperio Argentina.

Desearía asimismo, sostener correspondencia con alguna jovencita de dieciséis a diecinueve años, aficionada al cine y al fútbol.

Dirigirse a Alfonso González, Hotel Terminus, Salamanca.

2314. — Un joven aficionado al séptimo arte saluda a los simpáticos lectores de esta revista y les agradecería contestasen a lo siguiente:

Desearía saber las biografías de Catalina Bárcena, Anita Campillo, Mona Maris y Gene Raymond; asimismo desearía saber las casas productoras que existen en España y sus direcciones.

También desea sostener correspondencia con joven aficionada al cine, poniendo a su disposición sus escasos conocimientos cinematográficos y su álbum de postales.

Su dirección es: Manuel Álvarez, Chico, 36, Bullas (Murcia).

CONTESTACIONES

De Don Juan Diplomático:

2284. — Para Concha C. (demanda 1478): La dirección de Jean Murat: Alianza Cinematográfica europea, 11, rue Bis. Volney, París (Francia).

La de Rolf von Goth: Estudios Ufa, de Alemania.

La de José Crespo: Fox Films, 3354, Casido Avenue, Hollywood (California).

2285. — Para Uno que no se convence (demanda 1479): La artista que está junto a Ricardo Núñez es Carmen Navascués.

2286. — Para Dos guasones cordobeses (demanda 1480): A Raquel Rodrigo se le puede escribir a los Estudios C. E. A., de Aranjuez.

2287. — Para Wanderer (demanda 1485): ¿Le gusta a usted Martha Eggerth? ¡Tiene buen gusto! También a mí me trae «guillao».

Pues la encantadora Martha ha filmado muchos films en la corta carrera que lleva. Son éstos: *Erased una vez un vals*, *Al son de los violines*, *Te quiero Anita*, *Una canción*, *un beso y una mujer*, *Diplomático de mujeres*, *La princesita de Choeburn*, *Audiencia imperial*, *La princesa de las Zardas*, *Mi corazón te llama*, *Creiffier entre esclafadores de frac*, *Una noche en Gran Hotel*, *El amor de uniforme*, *El zarévitch*, *Paso a la juventud*, *Vuelan mis canciones* (la mejor quizá) y *La flor de Hawaii*, que es la última que ha hecho en unión de Ivan Petrovich (hasta septiembre de 1934).

La dirección me parece difícil; quizá dirigiéndose a

la casa donde trabaja... Martha es tan simpática, que creo enviará a todos sus admiradores una prueba del interés demostrado por ella. Intente a ver.

2288. — Para Romanos (demanda 1488): No conozco el reparto que cita, pero sí los intérpretes, que son Lillian Harvey, Igo Sim y Harry Halm.

2289. — Para Marja (demanda 1490): Gustav Froehlich está casado con la famosa cantante Gita Alpar.

Maureen O'Sullivan nació el 17 de mayo de 1911, en Irlanda. No trabajó nunca en el teatro. Fué elegido por John McCormack. Ha hecho para la Paramount y la Metro-Goldwyn-Mayer *Y la princesa se enamora*, *1930 o una fantasía del porvenir*, *Tarzan de los monos*, *Tarzan y su compañera*, *Rascacielos*, *Anna la del remolcador*, *Forasteros en Honduras*, *Justicia*, *La cueva de los bandidos*, *El alma del rascacielos*, *Madres entre bastidores*, etc., etc.

Greta Nissen ha trabajado en las películas mudas siguientes: *El hijo prodigo*, *¿Cuál de las dos?*, *En nombre del amor*, *La dama del harén*, *El pecado de moda*, *Ladrón de corazones*, *Perdida y ganada*, *Errores del divorcio*, *Amor afortunado*, *El príncipe Fazil* y *Un paleto en Nueva York*.

Sonoras: *Aquí sobre uno*, *Embajador sin carterá*, *Camarotes de lujo* (Trasatlántic), *La melodía en azul*, *Farándula trágica*, *Enemigos inseparables*, *Vida azarosa*, etc., etc.

2290. — Para El príncipe Rompelecho (demanda 1491): Creo que Boris Karloff es casado. Para el cine mudo ha hecho *La gracia de Alá*, con Douglas Mac Lean.

A Antonita Colomer puede escribirle a Estudios C. E. A., de Aranjuez.

2291. — Para Barry Howard (demanda 1492): De Consuelo Cuevas no puedo decirle más que hace poco que ingresó en el cine. Su primer film fué *Una morena y una rubia*. Es, como lo habrá visto, muy rubia y muy guapa. Otro film en el que ha tomado parte es *Dos mujeres y un don Juan*.

De Rosita Díaz Gimeno, que comenzó su carrera como actriz de teatro, junto con Josefina Díaz de Artigas, hizo algunas comedias, entre ellas *Susana tiene un secreto*, *Atrévete Susana*, *Mi prima Genoveva*, etc. Estuvo algún tiempo retirada del teatro y cuando los estudios de Joinville fué contratada ventajosamente. Allí hizo *Un caballero de frac*, con Gloria Guzmán y Roberto Rey; *Lo mejor es retirarse*, con Imperio Argentina y Toni D'Algy; *Su noche de bodas*, con Miguel Ligeró e Imperio Argentina, y *El cliente seductor*, con Carmen Navascués y Mauricio Chevalier.

Volvió a España y en los Estudios Orphea hizo *El hombre que se reía del amor*, con María F. Ladrón de Guevara y Rafael Rivelles; *Susana tiene un secreto*, con Ricardo Núñez y Miguel Ligeró; *Se ha fugado un preso*, con Juan de Landa y Ricardo Núñez, y *Sierra de Ronda*, con el marqués de Portago y Marina Torres. Otra vez estuvo alejada del cine y de nuevo volvió para la C. E. A., donde hizo *La dolorosa*, popular zarzuela del maestro Serrano. Este fué su último film, pues fué contratada en Hollywood, donde salió hacia fin del año 1934.

Varias contestaciones de Boabdil:

2292. — Para Violeta silvestre (demanda 1489): La biografía de Buster Crabbe se ha publicado ya; vea los últimos números. Su fotografía puede pedirla a los Studios Paramount, 5451, Marathon St., Hollywood (California).

2293. — Para Marja (demanda 1490): El famoso actor Gustav Froehlich está casado con la actriz Gita, de quien tiene un hijo.

Maureen O'Sullivan ha interpretado los siguientes films: *La princesa se enamora*, con Charles Farrell; *Y ganqui en la corte del rey Arturo*, con Will Rogers; *Picaros amigos*, con Tom Brown; *Forasteros en Honduras*, con Charles Murray; *Rascacielos*, con Warren Williams; *Tarzan de los monos* y *Tarzan y su compañera*, con Johnny Weissmuller; *La cueva de bandidos*, con George O'Brien; *Payment Deferred*, con Charles Laughton; *Stage Mother*, con Alice Brady; *Ana, la del remolcador*, con Marie Dressler; *The Thin Man*, con William Powell; *Barrelts of Wimpole Street*, con Norma Shearer y *So This in London*, con Will Rogers.

Greta Nissen ha actuado en los films siguientes: *La dama del harén*, con Buster Collier; *Errores del divorcio*, con Adolphe Menjou; *El príncipe Fazil*, con Charles Farrell; *Un paleto en Nueva York*, con Jack Mulhall; *Camarotes de lujo*, con Edmund Lowe; *¡Vaya mujeres!*, con Victor McLaglen; *Angeles del infierno* (versión muda), con Ben Lyon; *Embajador sin carterá*, con Will Rogers; *El testigo sorprendente*, con Lionel Atwill; *Aquí sobre uno*, con Victor McLaglen; *Melodía en azul*, con Phil Harris; *¿Cuál de las dos?*, con Adolphe Menjou; *La farándula trágica*, con Donald Cook; *Enemigos inseparables*, con Frank Morgan; *Good Sport*, con Linda Watkins y *Life in the Raw*.

MIGUEL LIGERO...

(Continuación de la página 17)

—¡Qué bárbaro! Eso es que piensa poner un establecimiento de ropas hechas.

—En Almería ha tenido un fracaso amoroso. Apenas llegó, recibió una misiva, citándole. Acudió al reclamo, y cuál no sería su disgusto al oír que la dama le decía: «¿Es usted Miguel Ligeró?» «El mismo que viste y calza, señorita.» «Perdón, señor: yo a quien citaba era a su hijo, el actor de cine.»

—¡Valiente ducha!

—Para ducha, lo de la inglesa. ¿Saben ustedes que en un hotel de Alicante se confundió de habitación?

—Estas confusiones son endémicas en Ligeró.

—Pues bien: en aquella habitación había una inglesa, casi anciana, viuda de seis maridos y sufragista.

—¡Arrea, Miguel!

—Y ha jurado matar a Ligeró si éste no repara la ofensa.

—Pero si fué una equivocación...

—Es que Ligeró, como estaba la luz apagada, no se dió cuenta del equívoco hasta el día siguiente.

—¿Algo más?

—El incidente que le ocurrió al salir de Madrid. Como saben ustedes que lleva un auto, que es una provocación por su lujo, al pasar por un pueblecito le hicieron detenerse. Ligeró, todo asustado, se

apeó del coche. Unos mozos le reconocieron, le aclamaron y casi cogió una borrachera de tanto vino como le hicieron beber. Desde entonces, lleva en el «capot» del coche un cartel que dice: «Este auto es de Miguel Ligeró.»

COLOFON

Lector: éstas son las noticias que nos han dado de Miguel Ligeró. De la veracidad de algunas respondemos nosotros; de las restantes, que respondan los sevillanos.

También sabemos que, terminada su tournée, se reintegrará a Cifesa para hacer varias películas, entre las que se habla de una escrita ex profeso para el admirable actor y en la que Miguel Ligeró ha colaborado literariamente.

NOTICIA DE ULTIMA HORA

Miguel Ligeró ha tenido que suspender su tournée por cansancio. Ahora se dedica a coleccionar billetes de mil pesetas. Usa gafas ahumadas por la calle para que no le conozcan, según él; para burlar la tenaz persecución de la inglesa, según malas lenguas. De su contrabando sólo le quedan tres pares de medias, descabalados.

Se ha hecho diez mil fotografías para regalar a sus admiradoras. Y nada más.

Por la transcripción,

Mauricio TORRES

tica, que
rueba del

o cono-
que son

v Froeh-
Alpar-
1911, en
egido por
unt y la
ora, 1989
nos, Tar-
remolca-
va de los
tre basti-

as mudas
En nom-
de moda,
es del di-
Un paleto

lera, Ca-
azul, Fa-
azarosa,

demanda
a el cine
glas Mac

Estudios

492): De
ace poco
a morena
rubia y
parte es

a carrera
z de Ar-
ana tiene
eva, etc.
uando los
samente,
uzmán y
Argentina
Ligero e
Carmen

hizo El
adrón de
a secreto,
ugado un
y Sierra
a Torres,
o volvió
ular zar-
mo film,
lió hacia

489): La
ya; vea
irla a los
ollywood

moso ac-
riz Gita,

iguientes
rrell; Un
gers; Pi-
Hondur-
arren Wi-
mpañera,
idos, con
s Laugh-
del remol-
William
Shearer

entes: La
del divor-
on Char-
ack Mul-
e; ¡Vaya
infierno
n cariera,
n Lionel
Melodia
Adolphe
ok; Ene-
sport, con

y casi
Desde
: «Este

Ligero.
estantes,

a Cifesa
crita ex
na cola-

nsancio.
as ahu-
a burlar
su con-
s.
radoras.

TORRES

FilmoTeca

de Cate

NUEVO
ÁLBUM

FRANCIS
TONE

el inteligente y sim-
pático galán de la
M.-G.-M. que vere-
mos esta tempora-
da enfrentado con
las más célebres
estrellas de la pan-
talla.



Gary Cooper y Jean Arthur, principales intérpretes del último gran film de Capra «Mr. Deeds Goes to Town». (Foto Columbia.)

NUEVO
ÁLBUM